

Reseñas

COCKBURN, Patrick; 2014. *ISIS. El retorno de la Jihad*. Barcelona, Editorial Planeta, 133 páginas.

Ángel Horacio Molina  
Al Mustafa Open University (Qom - Irán)  
[angelhmolina@gmail.com](mailto:angelhmolina@gmail.com)

De lectura dinámica, sin notas al pie de página ni referencias bibliográficas, el relato de tipo periodístico de *ISIS. El Retorno de la Jihad* intenta poner al alcance de un público amplio y no especializado, elementos para comprender el surgimiento y consolidación de *Daesh* en Irak y Siria.

Una de las primeras virtudes del libro es la pertinencia temporal de su publicación y posterior traducción al castellano, apenas unos meses después de la caída de Mosul, cuando las informaciones periodísticas referidas a *Daesh* no podían dar cuenta del complejo escenario regional en el que este grupo estaba actuando.

En segundo lugar, Cockburn consigue presentar en pocas páginas a los actores e intereses que se hacen presentes en Oriente Medio y que han permitido el surgimiento de este grupo armado para, con contundencia, denunciar el grado de implicación de los países aliados a Estados Unidos, en especial Arabia Saudita, Turquía y Paquistán, en la formación ideológica, entrenamiento militar y abastecimiento de los organizaciones como *Daesh*. En este sentido Cockburn recupera, sin decirlo, buena parte de las denuncias que las propias autoridades sirias e iraquíes habían realizado con respecto a las fuentes de adoctrinamiento y recursos de esta organización. Cuando todavía la intervención rusa no había puesto al descubierto la ineficacia de las operaciones militares encabezadas por Estados Unidos en la zona, Cockburn ya señalaba la inutilidad de cualquier acción que no contemplara un reordenamiento de la política exterior del hegemon que precisamente tiene entre sus aliados regionales a los patrocinadores de *Daesh* y de otros grupos de

similares características. Llama la atención, en este punto, cierta ingenuidad en la mirada del autor que no intenta explicar por qué Estados Unidos continúa apoyando a estos países mientras lleva a cabo operaciones que apenas han afectado la infraestructura de *Daesh*. Cockburn parece entender que estamos ante un “error” en la política exterior norteamericana que ha tenido consecuencias no deseadas en la zona, lectura que merece por lo menos ser contrastada con la de otros analistas, como Joseph Massad<sup>1</sup>, que sostienen que estamos frente a nuevas formas de intervención que requieren de un grado alto de inestabilidad y donde *Daesh* cumple un papel fundamental.

En tercer lugar, el libro expone acertadamente el carácter “propagandístico” de las guerras emprendidas por Occidente en Oriente Medio después de 2001 y el rol que la prensa ha jugado en la construcción de un discurso que legitima dichas intervenciones. Como periodista con una amplia trayectoria en la cobertura de los conflictos que ha asolado a la región, Cockburn pone de manifiesto la explícita parcialidad y la incompetencia de buena parte de los periodistas, incapaces de dotar a las informaciones, tomadas además de fuentes secundarias, del contexto y los antecedentes necesarios para comprender lo comunicado. Apelando a su propia experiencia en Siria, el autor comenta:

*“En Siria, en el mes de junio, estaba entrevistando al gobernador de Homs cuando, de manera inesperada, declaró que el ejército sirio se había apoderado de un pueblo en la frontera libanesa llamado Talkalakh (...). La oposición decía que continuaban las luchas feroces y Al – Jazeera reportó que salía humo del pueblo. Pasé tres horas manejando por Talkalakh – que ciertamente se encontraba bajo el control absoluto del gobierno- y no escuché un solo disparo ni vi ningún tipo de humo.”<sup>2</sup>*

---

<sup>1</sup> <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/07/201271511521721772.html>

<sup>2</sup>Cockburn, Patrick ( 2014) *ISIS. El regreso de la Jihad*, Barcelona, Editorial Planeta, pag 108.

No estamos frente a un dato menor cuando tenemos en cuenta que buena parte de la producción académica continúa utilizando información provista por fuentes tan poco confiables como el *Observatorio Sirio de Derechos Humanos*<sup>3</sup> y varias cadenas noticiosas árabes que responden directamente a las políticas que sus respectivos gobiernos adoptan con respecto a los conflictos regionales.

Pero lo más interesante del libro de Cockburn está precisamente en lo que alude sin profundizar, en una serie de ideas claves que, mencionadas rápidamente y dispersas a lo largo del texto, podrían dar lugar a investigaciones mucho más exhaustivas que permitan comprender las raíces del conflicto. Así, al referirse a grupos armados que se sumaron a *Daesh* en su ofensiva sobre Mosul, el autor afirma que “(...) se le unieron otros grupos paramilitares sunnitas, incluyendo al Ba’athista Naqshbandi (...)”<sup>4</sup>; sin mencionar que este grupo, bajo la dirección Izzat Ibrahim al-Douri (quien fue vicepresidente del Consejo de Mando Revolucionario de Saddam Hussein), ha sido señalado como la verdadera columna vertebral del aparato militar de *Daesh*. Esto explica la capacidad operativa del grupo y expone, al mismo tiempo, la heterogeneidad ideológica de los sectores que se levantaron contra el gobierno central iraquí.

En otro pasaje, el autor señala que “(...) la seguridad iraquí sospecha que la inteligencia militar turca pudo haber estado fuertemente involucrada en apoyar a ISIS cuando estaba reconstituyéndose en 2011”<sup>5</sup>. Lejos de ser una mera sospecha de la inteligencia iraquí, el grado de participación de Turquía en el fortalecimiento de *Daesh* ya había sido denunciado por la propia prensa turca que ofreció incluso material fotográfico como prueba. Si tenemos en cuenta que estamos hablando de un país miembro de la OTAN, podremos comprender la gravedad de la situación.

---

<sup>3</sup> Syrian Observatory For Human Rights, <http://www.syriahr.com/en/>

<sup>4</sup> Cockburn, Patrick (2014) *ISIS. El regreso de la Jihad*, Barcelona, Editorial Planeta, pag. 33

<sup>5</sup>Op. Cit. Pag. 49

Sin salir del discurso hegemónico que, desde la prensa y buena parte de la producción académica, explica el conflicto sirio a partir de una secuencia según la cual a una primera revuelta pacífica le siguió una desmedida represión gubernamental y la consecuente militarización del enfrentamiento, Cockburn deja ver que hay otra explicación posible. “El gobierno (sirio) insiste en que las protestas no eran tan pacíficas como parecían, y en que desde un primer momento sus fuerzas estuvieron bajo un ataque armado. Existe algo de verdad en esto (...)”<sup>6</sup>. Pero el autor no avanza sobre esta línea que, a pesar de ser la esgrimida por buena parte de la población siria (incluso de aquella que se opone a Al-Assad pero no reconoce a los grupos opositores armados), permitiría una lectura muy distinta de los acontecimientos al poner de manifiesto la necesidad de discutir la injerencia extranjera en la formación político-militar de la oposición armada y su rápido reconocimiento internacional bajo los auspicios de los actores que el propio Cockburn señala como implicados en garantizar el desarrollo de *Daesh*.

Finalmente, en el relato que nos ofrece el autor sobre los orígenes de *Daesh*, llama la atención la poca importancia concedida a la desestructuración del Estado iraquí llevada a cabo por la intervención estadounidense ya desde 1991. Difícilmente se puedan entender las aspiraciones estatales de *Daesh* y la recepción que tuvo entre las tribus sunnitas si no es a partir de la desarticulación absoluta del Estado iraquí y las relaciones sociales que, debajo de él, se generaban entre los ciudadanos.

*ISIS. El Regreso de la Jihad* es, sin dudas, un libro necesario para comprender a *Daesh* y, fundamentalmente, a sus patrocinadores; sus páginas están repletas de información que, más allá del grado de análisis de las mismas, permiten pensar líneas interpretativas más sólidas y complejas.

---

<sup>6</sup> Op. Cit. Pag. 82